



TODO VA A CAMBIAR. TECNOLOGÍA Y EVOLUCIÓN: ADAPTARSE O DESAPARECER

Enrique Dans
Grupo Planeta, Barcelona, 2010
277 Páginas

Reseña por María del Mar
Rubio Hernández

Amparado por el apoyo de los incondicionales que siguen al autor a través de su *blog* o Twitter y entre la controversia generada por sus detractores, pero en definitiva, en medio de una gran expectación, Enrique Dans decide adentrarse en el mundo editorial con la publicación de su primer libro *Todo va a cambiar. Tecnología y evolución: adaptarse o desaparecer*. Enrique Dans cuenta con una amplia formación en el mundo de las nuevas tecnologías, así como experiencia en el sector empresarial y la investigación, labor que combina en la actualidad con la de docente, escritor y *blogger*. No es de extrañar, por tanto, que sea uno de los referentes al hablar de Internet y los nuevos sistemas de información, y que disfrute, además, de gran popularidad. El propio autor narra en la introducción del libro cómo su vida y trayectoria profesional han estado íntimamente ligadas a la evolución de las nuevas tecnologías, contribuyendo todo ello a que se haya consolidado como uno de los principales expertos, pioneros y visionarios de la *World Wide Web* en nuestro país.

Son muchos los que alaban la labor del autor, quien realiza todo un ejercicio de recopilación de los aspectos más relevantes en torno a las nuevas tecnologías, seleccionando aquellos debates más controvertidos y de mayor alcance social que se han venido desarrollando a lo largo de los seis años de publicaciones en su *blog* y hacerlos accesibles en un lenguaje cercano a aquellos lectores que no están familiarizados con Internet. Precisamente, Dans, que señala la importancia del *blog* como centro de su ecosistema informativo (p.15) y herramienta de retroalimentación, define su libro como el resultado de las reflexiones, comentarios e intercambios que se dan en dicho espacio. Otros muchos señalan el hecho de que el libro esté publicado bajo la licencia de Creative Commons, lo cual supone toda una apuesta del grupo Planeta, que sin duda provocará más acciones en esta misma dirección

por parte de otras editoriales. No obstante, la publicación de Dans también ha sido objeto de múltiples críticas (tanto por parte de los defensores de la gratuidad del sistema online como por los representantes del sistema comercial tradicional), siendo el hecho de publicar en formato papel, con miras a obtener beneficios económicos, la principal causa de dichos ataques. Según sus detractores, el no publicar una versión online totalmente gratuita (también se puede adquirir la versión digital del libro para Iphone por un precio menor) restringe el acceso libre a todos los usuarios, algo que Dans defiende a ultranza en dicho libro y con lo que parece contradecir sus propias ideas y los valores que propugna en su *blog*. Tal fue la polémica, que el propio autor se vio obligado a justificar su decisión de publicar un libro; el llegar a un público que aún alberga dudas sobre los cambios introducidos por la tecnología: “El libro está dirigido a la base de la pirámide, al lector que ve la tecnología como un batiburrillo de cosas que le provocan confusión, inquietud, inseguridad y hasta miedos de diversos tipos”.¹. No obstante, hay quienes aún lo tachan de demagogo.

Lo cierto es que, más allá de las controversias, el lector tiene en sus manos un libro de fácil lectura y comprensión, que repasa no sin cierta nostalgia y guiños a un pasado aún muy reciente, la evolución de la red desde sus primeros pasos hasta la actualidad. De esta forma, su lectura no sólo resulta interesante para conocer cuestiones que normalmente provocan confusión y dudas en un internauta poco o nada experimentado (como el funcionamiento de Google, la seguridad en la red, los derechos de autor, los protocolos, etc...), sino también para comprender el alcance social de fenómenos que se desarrollan en la actualidad, como las redes sociales, y sus consecuencias a nivel cultural, económico y político.

De hecho, el primero de los 17 capítulos aborda el ya conocido conflicto que enfrenta a los usuarios que descargan música o videos por internet de forma gratuita y a una poderosa industria que defiende los derechos de autor. Para explicar la controvertida situación actual, se remonta a los orígenes del modelo del copyright y expone la dialéctica entre creación artística vs. comercialización que surgió a partir del monopolio de las discográficas. La postura de Dans es bien clara; critica a quienes califican la descarga de delito y la equiparan con robos de objetos físicos. Su propuesta es que la legislación de los derechos de autor debe ser revisada ante la realidad cambiante y aboga por alternativas que ofrecen métodos sencillos y cómodos, y que ya cuentan con un creciente número de usuarios que pagan por ello, como Itunes de Apple o Spotify. Es más, Dans anima al lector a seguir descargando materiales y a no sentirse culpable por ello: “no haga casos de «cuentos de viejas», y disfrute de la mayor herramienta de difusión cultural que la Humanidad ha tenido nunca en sus manos: la red” (p. 35). En el segundo capítulo el autor continúa reflexionando sobre aquellos sectores de la sociedad que se ven directamente afectados por las nuevas tecnologías, como el periodismo o la jurisdicción, y señala la medida en que han adoptado los nuevos sistemas dando lugar así a una “coexistencia pacífica y progresiva de tecnologías” o por el contrario, a “la llamada disrupción o innovación disruptiva” (p. 41). En definitiva

¹ <http://www.enriquedans.com/2009/09/finalmente-un-libro.html>

Dans habla de la necesidad de adaptación constante; necesidad que se convierte en urgencia en el mundo de la empresa. El autor adopta una perspectiva empresarial que resulta excesiva en muchas ocasiones, como en el capítulo tres, en el que se dirige a un supuesto lector-empresario al que aconseja sobre la necesidad de programar el impacto de la disrupción tecnológica en su negocio. Así, Dans hace gala de sus conocimientos sobre *management* al ofrecer herramientas para analizar el impacto de los cambios introducidos por las nuevas tecnologías: la perspectiva de la fricción, la disminución o desaparición de costes de búsqueda, el balance entre átomos y *bits*, el modelo de interacción, etc. Es un tema que retoma en el capítulo seis, en el que nos habla de un modelo de negocio flexible y descentralizado a través del ejemplo de Webslogs S.L., exponiendo las ventajas que ello supone en cuanto al abaratamiento de costes y la eficiencia de sus trabajadores. Dans también pone de relieve la necesidad de evolución en los medios de comunicación, pues frente al marcado carácter unidireccional de los medios tradicionales y el papel intrusivo de la publicidad que ha creado una forma pasiva de acceder a la información y una completa confianza en los medios y sus interlocutores, destaca el rol activo de los internautas que producen contenidos en la llamada Web 2.0, haciendo de la WWW “el primer medio verdaderamente democrático de la historia de la comunicación humana” (p. 87).

En este sentido, Dans señala el éxito de la red en cuanto a su concepción como proyecto de código abierto, pues ésta no discrimina con respecto a los contenidos, siendo la neutralidad “una característica definitoria y fundacional de la red. Internet es por naturaleza abierto y libre” (p. 92). En un contexto global en el que el acceso a Internet se considera cada vez más como un derecho de los ciudadanos (p. 97), el autor arremete contra la influencia de los operadores que intentan hacer de ésta un lugar que privilegia cierta información sobre otra, al igual que la industria de la propiedad intelectual, que intenta imponer dispositivos de control a los usuarios, o una clase política que ansia más poder. De hecho, esta disyuntiva es una de las ideas con las que cierra su libro, al exponer que el futuro pasa por una “fuerte lucha entre la adaptación de los derechos de los ciudadanos al nuevo entorno digital y los intentos de control por parte de esos tres ejes: políticos, empresas de telecomunicaciones y lobbies de la propiedad intelectual” (p. 267). Como otras posibles fuerzas adversas al desarrollo de la red, Dans hace referencia a aquellos individuos que se resisten a las nuevas tecnologías, a las que consideran una amenaza, por resistencia, falta de recursos (división digital), e indiferencia, oponiéndolos a la nueva generación, los llamados ‘nativos digitales’.

Por otro lado, el capítulo nueve versa sobre las empresas o instituciones que, según el autor, se están humanizando, acorde con una tendencia “neohumanista” (p. 142) general que se ve acrecentada por las posibilidades que ofrece la web, y una muestra de ello es el hecho de que los mayores esfuerzos en publicidad no se concentran en conseguir más clientes, sino en desarrollar una relación duradera con los ya adquiridos (economía de relaciones). Especial interés ofrece el capítulo once, centrado en la evolución y el desarrollo de la red desde la segunda mitad de 1990; un capítulo particularmente útil para comprender la situación actual y el éxito de aplicaciones como Amazon y su papel en la popularización de los llamados

«sistemas de recomendación»; eBay y su capacidad de agrupar demanda para dar origen a nuevos mercados; la creación de Google y su imposición como buscador en la red; el P2P como sistema para compartir recursos; los *blogs* y la posibilidad de publicar contenidos personales; el éxito de Facebook como red social que además ofrece otras posibilidades, como diferentes aplicaciones online que permiten tener mantener viva las relaciones sociales sin necesidad de contacto físico; la aparición de la información geográfica con Google Maps y Google Earth; Youtube —“la primera televisión a escala planetaria” (p. 169)— como un sistema para compartir videos que además incluye funciones sociales y que aún está en pleno crecimiento, etc. El autor hace hincapié en estas cuestiones en repetidas ocasiones a lo largo del libro, como la especial atención que dedica a Google. En los siguientes capítulos, Dans destaca la trayectoria del buscador, que evolucionó desde un proyecto universitario hasta el fenómeno actual en que se ha convertido, explicando la dinámica del sistema y la llamada publicidad contextual como principal fuente de ingresos (p. 177). En definitiva, el autor define Internet como un “sitio de intercambio para todos”, un ágora virtual (p. 210) en el que todo sujeto puede participar con herramientas sencillas y gratuitas. El desarrollo de la *blogsfera*, por tanto, se ve beneficiado por escritores *amateur* que escriben por interés propio, y una comunidad activa de seguidores que completan dichos contenidos, lo que representa todo un desafío para las empresas, que no pueden controlar la comunicación corporativa como solían hacerlo anteriormente. En este sentido, Dans señala la potencialidad de los *blogs* como puntos de referencia e información, así como su posible rentabilidad como fuente de ingresos de publicidad. El autor apuesta por empresas participativas en la *blogsfera*, que adopten nuevos esquemas comunicativos en los que la transparencia sea un componente esencial. Todo ello supone una redefinición de la publicidad y las estrategias de comunicación de las empresas e instituciones; por ejemplo, habla de “la economía de la atención” como la nueva moneda de cambio del sistema capitalista (p. 273).

Resulta curioso cómo el autor aconseja al lector en repetidas ocasiones que se inicie en el entorno web con la creación de un *blog* personal, lo que supone una oportunidad para poder experimentar en primera persona el carácter social de la red, participar en los cambios que se sucedan y librarse de los prejuicios y falsos mitos acerca de la inseguridad y el aislamiento en Internet. De esta forma, Dans señala las ventajas que aportan las nuevas tecnologías a sus usuarios, que lejos de convertirse en seres incomunicados, están más conectados e informados tanto a nivel personal como profesional, e incluso como consumidores. En definitiva, más allá de las controversias desatadas al hilo de su publicación, puede decirse que se trata de una lectura amena y recomendable, de carácter divulgativo, que ofrece una visión amplia del escenario en que se desarrollan las nuevas tecnologías, de la mano de uno de sus mayores exponentes en nuestro país. Como afirma el propio autor, el libro debe entenderse como punto de partida para una mayor reflexión, como una fuente de información sobre las nuevas tecnologías y una invitación para profundizar en dichas cuestiones —de forma bidireccional— en su *blog*; lo que no deja de parecer una forma de autopromoción. La decisión de cómo acceder a dicho contenido, si en formato papel, digital, fotocopia o PDF escaneado del original, queda ya en manos del lector.